

PROYECTO SABÁTICA VIVA



165 AÑOS HACIENDO DISCIPULOS

Ministerio de Escuela Sabática y Ministerio Personal UAE 2017-2022.

INTRODUCCIÓN

El proyecto “Escuela Sabática Viva” es una iniciativa de la Conferencia General, que ha sido adoptado y adaptado por la Unión Adventista Española (2017- 2022) con el objetivo de revitalizar nuestras Escuela Sabáticas ya que de acuerdo a los informes de secretaria de iglesia (2º y 7º Sábado de 2018), se aprecia un marcado contraste entre la asistencia a de los sábados a la Escuela Sabática (65%) y al culto o sermón (100%).

La Unidad de Acción de la Escuela Sabática es el principal sistema de educación religiosa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y tiene tres objetivos: Confraternizar (vivencia de la fraternidad), Estudio de la Biblia y Oración (repaso y motivación al estudio de la lección, y la oración intercesora) y Misión- Testificación (local y mundial). Con certeza, estos objetivos si se llevaran a la práctica en nuestras Unidades de Acción de la Escuela Sabática, lograrían la revitalización de la Escuela Sabática y del discipulado en nuestra feligresía.

Presentamos este proyecto con la mayor ilusión de ver hecha una realidad esta cita: “[La Escuela Sabática] debería ser un lugar donde, mediante la comunión viva con Dios los hombres, las mujeres, los jóvenes y los niños se preparen de tal manera que sean una fortaleza y una bendición para la iglesia. Ellos deberían ayudar a la iglesia a elevarse y avanzar cuanto sea posible, acrecentado de continuo su poder” COES, 11.

Deseamos ver una iglesia (nos referimos a las personas) que avanza en su comunión con Dios, que vive la experiencia de la fraternidad, y que comunica el evangelio como un estilo de vida a las personas con las que se relaciona y Escuela Sabática Viva es ese medio que puesto en práctica en nuestras iglesias y con la dirección del Espíritu Santo podrían lograr estos resultados deseados.

Os animo y os invito a vivir esta experiencia de la Escuela Sabática Viva, a experimentar la revitalización del discipulado, a vivir los milagros de la evangelización de la iglesia apostólica, a participar de una iglesia conforme al corazón de Dios.



Gabriel Díaz R

Dir. Escuela Sabática y Ministerio Personal
Unión Adventista Española 2017- 2022

QUÉ ES ESCUELA SABÁTICA VIVA

Es la revitalización de la iglesia a través de la Escuela Sabática, enfatizando el propósito original de la Escuela Sabática: "El Señor desea que aquellos que participan en la obra de la Escuela Sabática sean misioneros...". Testimonios para la Escuela Sabática, pág. 74.

La Escuela Sabática es el sistema de educación religiosa de la iglesia local que construye la fe y la práctica de cada creyente de la iglesia Adventista del Séptimo Día, y todo esto por medio del estudio activo de la Biblia, la oración intercesora, la fraternidad, y la misión.

Nuestro objetivo es hacer discípulos, según el modelo divino.

En la Escuela Sabática Viva damos relevancia a la participación de los integrantes de las Unidades de Acción, y evita convertir el espacio del sábado en el primer sermón del día, con la larga introducción o programa que habitualmente se realiza (10:00 a 10:30), o en el segundo sermón (10:30 a 11:15) con el repaso de la lección por parte del maestro.

La comúnmente llamada clase de Escuela Sabática, que se centra básicamente sólo en el estudio o repaso de la lección, en Escuela Sabática Viva le denominamos Unidad de Acción y tiene las características de un grupo pequeño, que va más allá de la reunión del sábado en la mañana.

Escuela Sabática Viva es la apuesta por involucrar a todos los miembros (TMI) en el proceso de discipulado, creando una red de pastoreo (atención de cada miembro de la unidad), practicando la oración intercesora (listado de amigos, hermanos y personas que deseamos ver en el cielo e comprometidos en la iglesia), disfrutando del estudio de la Biblia (se anima a un estudio personal y sistemático de la Palabra y los escritos de E. G. White) y comprometiéndose con la misión personal, local y mundial como un estilo de vida permanente.

PORQUÉ LAS UNIDADES DE ACCIÓN- GRUPOS DE ESCUELA SABÁTICA

Se proponen tres razones fundamentales para promover las Unidades de Acción o grupos de Escuela Sabática que no provee a día de hoy la clase de Escuela Sabática tradicional:

A. Motivos básicos. La primera razón es que un grupo es ya importante en sí mismo, y consigue más relevancia cuando además:

1. Es un lugar de bienvenida.
2. Facilita el diálogo y la libertad de expresión.
3. Da oportunidad al enriquecimiento con la aportación de nuevas ideas.
4. Es un marco privilegiado para la creatividad.
5. Fomenta la realización de actividades espirituales como la oración.
6. Crea condiciones óptimas para la compleja acción individual.
7. Favorece la floración de talentos y capacidades como dones espirituales.
8. Alienta el testimonio espontáneo.
9. Promueve el “sentirse útil”.
10. Ofrece refugio y protección frente a las dificultades de la vida.
11. Es el entorno ideal para el crecimiento de aquellos que son jóvenes en la fe.
12. Previene el distanciamiento y la apostasía.
13. Equipa y prepara para afrontar momentos difíciles y de necesidad.
14. Genera una atmósfera de ayuda, refugio y solidaridad.
15. En caso de necesidad, permite una movilización rápida, al instante.
16. Ofrece un servicio de trabajo pastoral, psicológico y de enseñanza.
17. Favorece a un nivel más amplio un ambiente de “familia”.

B. Grupo de ayuda. La segunda razón está en la potencialidad que un grupo pequeño ofrece para hacer frente a las necesidades más relevantes de nuestro tiempo. La soledad, el abandono, la marginación, el miedo, son males serios y frecuentes hoy en día.

Estamos en continuo contacto con vecinos de la comunidad, compañeros de trabajo, pero no vivimos momentos auténticos de comunión interpersonal, fraternal y de amistad. La comunión fraternal es el marco idóneo para crear las condiciones de la caridad, el perdón, el diálogo, la confesión y el conocimiento de uno mismo. El grupo pequeño es el lugar ideal para que ocurra esto.

C. Ámbito donde aprender y aumentar los conocimientos. Un motivo importante que hace del grupo pequeño una estructura fundamental para el crecimiento es su rol positivo en los procesos de aprendizaje.

Presentamos aquí una sencilla tabla preparada hace años y hoy ampliamente confirmada y aplicada. Contiene la síntesis de los estudios de Edgar Dale, un psicopedagogo estadounidense del siglo pasado, reconocido a nivel mundial por su aportación en el campo educativo y ético-existencial.

La tabla recoge una de las muchas escalas de aprendizaje propuestas por él. Es la escala relativa a la eficacia de diversas facetas del trabajo en el seno de un grupo.

Proceso de aprendizaje/didáctica aplicada	Grado de éxito
1. Escuchar	5%
2. Leer con atención	10%
3. Utilizar instrumentos audiovisuales	20%
4. Ofrecer una demostración lógica	30%
5. Participar en diálogo/discusión en grupo	50%
6. Aprender practicando, haciendo	75%
7. Enseñar a otros	90%

De esta tabla llama la atención algo que nos hace reflexionar: las facetas que más se practican incluso en nuestro ámbito –los números 1-4– resultan las menos exitosas. En cambio, las últimas tres facetas, números 5-7, que, por diversos aspectos, sí favorecen el éxito en los “grupos pequeños”, son las menos utilizadas. ¡Y esto también ocurre en el ámbito eclesial!

No es difícil entender el motivo que está detrás de este dato: en los primeros cuatro puntos, las actividades tienden a girar en torno al maestro (enseñanza, conocimiento y capacidad docente). En los tres puntos siguientes el foco se sitúa sobre el participante, su interacción y su participación.

Si lo pensamos bien, los factores 5-7 son fácilmente identificables con el modo de enseñar de Jesús y se pueden desarrollar con éxito en las Unidades de Acción de la Escuela Sabática Viva.

OBJETIVOS DE ESCUELA SABÁTICA VIVA

El objetivo principal de Escuela Sabática Viva es convertir a sus participantes en discípulos y para ello se emplean tres elementos principales:

1. Fraternidad
2. Estudio y Oración
3. Misión local y mundial

Fraternidad



Por un lado la fraternidad es una necesidad universal; por otro lado, es un mandamiento, una invitación divina a cada creyente, en Hebreos 10 leemos: «Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca» (24-25).

Es la búsqueda de la hermandad, la unidad de los hermanos, del acogimiento, de la comunión fraternal. Es brindar perdón, restauración y afecto. Significa ofrecer un hogar a los que están perdidos y solos, a los que han caído.

Actuamos en la promoción del discipulado y la edificación de la familia de Dios. Conlleva practicar el consuelo, escuchándonos unos a otros, mostrando comprensión y amor. Es hacer de la iglesia una casa de refugio, de acogida, es valorar a la hermana y al hermano. Es también movilizarse hacia el contacto con los que se han alejado, hacia el que se ha aislado, hacia lo que se ha perdido. Es ir a buscar a quien está mal, es amarlo moral, física y espiritualmente. Es vencer el mal con el bien. Es ofrecer reconciliación y compasión.

Es trabajar juntos para construir una iglesia diferente, nueva, donde quien entra por primera vez tenga ilusión por regresar, quizás trayendo a otros consigo. Es involucrar en este ministerio de amor a cada miembro, empezando por los más pequeños y los jóvenes. Haciendo de todos, discípulos activos, recuperando a los más débiles y a los más alejados de la vida de la comunidad e involucrándolos, al mismo tiempo, en los servicios comunitarios.

Cada Unidad de Acción toma tiempo para la práctica de la fraternidad, antes del inicio del repaso de la lección, se ofrece tiempo para escuchar a cada miembro, conocer su situación y orar por él.

Se da la bienvenida a los hermanos que nos visitan, se consulta por los que no vinieron y se asigna a alguien para que se interese por él ese mismo día.

Se crea una red de pastoreo de forma que nadie este desatendido y todos veamos por cada uno de los que forman parte de esa pequeña iglesia, donde el maestro/monitor realiza el trabajo pastoral de atención y cuidado de cada miembro.

Estudio de la Biblia y Oración



Es el tiempo para la comunión con Dios y con su Palabra.

Con este concepto se quiere subrayar la búsqueda, el encuentro y la experiencia personal con el Señor de la vida que ha venido a nosotros. El tiempo de comunión nos enseña que ser creyentes en Dios implica ser propensos a la búsqueda de Él. Debemos orientarnos a ella porque sabemos muy bien que algo nos ha separado y nos separa de Dios, que no estamos (de forma automática) en comunión con él. Es nuestra naturaleza pecaminosa que nos conduce, por defecto, lejos de Dios.

Es desear su presencia, es buscar la comunión que involucra el silencio en su presencia, en su contemplación, adoración y conocimiento.

Nosotros buscamos a Dios de modo personal, individual, pero también junto a los demás, colectivamente, en comunidad, en la oración, en la alabanza, en la lectura, en el estudio y la meditación de la Palabra, en la fraternidad. Elena G. de White escribió: «La Palabra del Dios viviente no es solamente escrita, sino también hablada. La Biblia es la voz de Dios que nos habla, tan ciertamente como si pudiésemos oír con nuestros oídos. Si comprendiésemos esto, ¡con qué reverencia abriríamos la Palabra de Dios, y con qué fervor escudriñaríamos sus preceptos! La lectura y contemplación de las Escrituras serían consideradas una audiencia con el Infinito.» 4TI, 398.

El monitor/maestro tiene como objetivo, en este espacio apartado para la comunión incentivar a sus alumnos al estudio, al encuentro con la Palabra y la oración de manera personal y regular durante cada día de la semana.

Si logra incentivar a los miembros de su Unidad de Acción para que se involucren de forma sistemática y personal en la búsqueda de Dios por medio del estudio diario del libro de la Escuela Sabática y la oración intercesora (lista de oración por personas que deseamos ver en el cielo y en nuestra iglesia), entonces habrá logrado el objetivo de la comunión con Dios en la vida de los miembros de su Unidad de Acción.

Es el espacio dónde se ora por cada necesidad apremiante de los miembros de la Unidad de Acción, la oración debe ser intensa y ferviente, no la oración litúrgica y rutinaria que muchas veces envuelve a nuestras reuniones. Cada Unidad de Acción debiera tener una lista de oración compuesta por:

Hermanos no bautizados: Amigos que frecuentan la iglesia regularmente pero no han tomado su decisión de ser bautizados.

Hermanos en rescate: Son miembros de iglesia bautizados, que no asisten regularmente a la iglesia y que les vemos alejar paulatinamente de la comunidad.

Hermanos en Extensión: Miembros de iglesia fieles que por alguna razón no pueden venir a la iglesia: salud, edad, situación familiar, etc.

Hermanos apartados: Son miembros de iglesia que conservan sus nombres en los registros de la iglesia pero que hace mucho dejaron de venir y la mayoría ya no viven los principios de fe que enseña la biblia.

Lista de cinco personas: Cada miembro de la Unidad de Acción tiene un lista de por lo menos cinco personas (amigos, familiares, vecinos, compañeros de trabajo, etc.), convirtiéndose así en un intercesor permanente.

El monitor/maestro hará un resumen de la lección de la semana y destacará los cuatro puntos más importantes y sobre ello comentarán en el repaso de la lección.

Se asegura que todos participen, puede hacer preguntas sobre el tema estudiado dando así espacio para que el que lo desee se involucre y participe.

No olvidemos que su objetivo principal NO es el repaso de la lección de la escuela sabática, esto es importante, y debe tener lugar una preparación esmerada a la hora de hacer el resumen que se presentará el sábado en la Unidad de Acción, pero su principal objetivo aquí es animar, motivar, incentivar el estudio personal y regular de cada miembro durante cada día de la semana.

Para ello planificará visitas a sus alumnos en sus casas, orará con ellos y les animará al estudiar la lección cada día.

Misión



Sin duda, animar a un grupo para la evangelización es tarea difícil. Hemos oído con frecuencia: «La escuela sabática es la herramienta más importante para llevar almas al Señor y a su servicio».

Se trata de algo difícil pero no imposible. Enumeraremos algunas de las dificultades con las que nos podemos encontrar:

1. Para la mayoría de las iglesias, es algo inapropiado e inusual tomar tiempo del estudio de la escuela sabática y dedicarlo a la misión.
2. En muchos lugares (países, iglesias...), hablar de misión y mandato misionero suena imposible, estresante, y evoca un esfuerzo pesado que no produce satisfacción.
3. Trabajar para lograr introducir los cambios necesarios supone también toparse con todos los obstáculos posibles que surgen cuando nos quieren sacar de nuestra zona de confort.

¿Qué hacer? ¿Cómo hacerlo? ¿Por dónde empezar?

1. En primer lugar, debe entenderse que Dios podría prescindir de nosotros para dar a conocer su amor y anunciar su mensaje de salvación al mundo de la manera

más eficaz; si él nos llama a colaborar en su misión es porque nosotros mismos seremos los primeros beneficiados por ello.

2. Se deben identificar las cosas simples, los caminos más cortos (a menudo son los que mejor funcionan) y los que facilitan la comprensión y las tareas. El camino más corto, imprescindible y sencillo es darse cuenta de que el éxito de la misión depende ante todo del testimonio directo, fiel y vivido de forma personal por los miembros.
3. Seguidamente debemos trabajar para comprender y poner en práctica lo que significa tener estructuras de apoyo. Las ideas han de estar claras. Hemos de asumir la puesta en marcha del plan, comenzar con ello y tener paciencia y perseverancia; sin detenernos, aunque parezca que el plan no funciona.
4. Debemos conocer plenamente el funcionamiento de los grupos pequeños: sin excepción, se reconoce de manera universal que, también y especialmente para la misión, los grupos pequeños que se reúnen durante la semana son una pieza fundamental que no podemos desechar o menospreciar.
5. Hemos de estar convencidos de que la escuela sabática fue dada y constituida para estos tres propósitos específicos: fundamentar la fe, construir la comunión fraternal, promover y movilizar la misión.

¿Por qué los grupos (pequeños) de acción de la escuela sabática, reunidos el sábado, son el apoyo facilitador para la participación de todos en la misión?

1. Porque, como hemos visto anteriormente, los procesos de motivación e implicación se logran mejor si trabajas en el marco de la dinámica de un grupo pequeño.
2. Porque, en el marco de la escuela sabática, permiten involucrar a un gran número de miembros.
3. Porque el cumplimiento de la misión del evangelio es una parte integral de la propia "misión" de la escuela sabática.

¿A qué misión hemos de aspirar?

En primer lugar, hay que destacar que ni la escuela sabática como reunión de la mañana del sábado, ni los minutos del tiempo de la escuela sabática reservados a la misión pueden hacer por sí mismos "misión" ni "las cosas" de la misión. Se trata de un espacio para reflexionar, confrontar, compartir, pensar y motivar en la misión.

En esos pocos minutos se puede hacer muy poco, por no decir casi nada en cuanto a actividad misionera, pero se puede hacer mucho en términos de sensibilización, motivación y movilización.

Por ello, es un gran error pensar que el grupo de acción de la escuela sabática es uno de los muchos instrumentos operativos, a elegir entre otras alternativas, con el que se puede hacer algo para la misión. No es operativo, sino de formación y de estímulo.

Como hemos visto, la escuela sabática es una estructura de apoyo y, como tal, sirve de soporte de otras iniciativas misioneras. Es decir, está organizada, no como alternativa a otras iniciativas, sino para motivarlas y facilitarlas.

¿Qué hacer entonces en esos 8-15 minutos?

1. Dedicarlos a compartir experiencias.
Experiencias de testimonio, servicio, reuniones que hemos tenido o mantenemos con personas que conocemos, que hemos conocido, con las que

estudiamos la Palabra, o con las que tratamos de avanzar para llegar a estudiarla juntos.

Esto anima, estimula, aporta visión, motiva y favorece la imitación saludable. Facilitar este tipo de intercambio ayuda a los miembros a realizar una introspección constructiva, identificando no solo cosas positivas sino también las limitaciones o necesidades personales en relación con la misión de cada individuo.

2. Unir al grupo en torno a unos objetivos misioneros.

Proponer estos objetivos en un grupo pequeño ayuda a aumentar la participación, facilita los procesos de testimonio personal, crea dinámicas de grupo y estimula la “lluvia de ideas”.

3. Evangelizar a los que están cerca de nosotros.

Todos los datos disponibles sobre el crecimiento de la iglesia nos confirman un hecho inequívoco: el campo más rentable para anunciar el evangelio es el de los conocidos, amigos, parientes y vecinos.

En estos minutos de la escuela sabática, se pueden estudiar iniciativas para esta clase de personas conectadas con los miembros del grupo.

Se trata de planificar la “evangelización de la amistad” o a través de la amistad. Organícese como un grupo y como una familia para reuniones informales entre unos pocos “amigos”.

4. El grupo de escuela sabática y el grupo reunido en el hogar.

Las iglesias que crecen son aquellas que no se limitan solo a los momentos y a las pocas horas del culto semanal. Son las que invierten en el potencial principal que tienen sus miembros, los motivan, los capacitan y los apoyan, lo que facilita y estimula reuniones durante la semana en sus hogares o en la propia iglesia.

5. El grupo de escuela sabática y las diferentes actividades de adoración, servicio y testimonio de la iglesia.

Lo mismo se puede decir de otras actividades de la iglesia.

No solo esto, sino que, por las razones mencionadas anteriormente y por su contribución a la comunicación y la participación, hay otro ministerio fundamental que solo el grupo de acción de escuela sabática puede llevar bien a cabo, al involucrar a los miembros el sábado por la mañana en la actividad que los convierte en sacerdotes intercesores: *el ministerio de la oración*.

6. El grupo de acción de la escuela sabática y el ministerio de oración.

No debería haber necesidad de hablar sobre la importancia de la oración y su papel en la adoración. La Biblia tiene innumerables textos al respecto

(Isaías 56: 4-7; Hechos 16: 13; (Mateo 9: 38; Efesios 6: 18-20; 2 Tesalonicenses 3: 1; 1 Timoteo 2: 1-4).

Todos estos textos invitan a la oración a toda la iglesia, a cada miembro. Es fácil entender que la estructura del grupo pequeño de la escuela sabática facilita claramente este acto de adoración: la oración.

No hace falta añadir que, si practicamos la oración de intercesión por la misión y la salvación de las personas, igualmente podemos utilizar la oración para todo lo demás. Para todos los objetivos de la escuela sabática y por la iglesia.

7. Un ejemplo de actividad misionera entre muchos otros.

Nos referimos ahora a distribución de tarjetas postales del curso bíblico por correspondencia de La Voz de la Esperanza, dónde se ha hecho ha sido una bendición.

8. Esto y mucho más...

Un grupo de acción de escuela sabática puede desarrollar mucho más trabajo y realizarlo mucho más eficazmente:

- Comunicación práctica en la iglesia. Una cosa es tratar de informar y promover la participación con un anuncio hecho por el micrófono para toda la comunidad, la iglesia; otra cosa, con resultados distintos, es llevar a cabo ese mismo anuncio de una manera directa, personal y empática en un grupo pequeño de la escuela sabática. Y esto es válido tanto para los anuncios internos como para los externos.
- Multiplicación del servicio, suplencias o relevos, prestación de servicios en la iglesia. Detallamos algunos ejemplos:
 - ✓ Organizar la recepción en la iglesia, efectuando turnos por grupos, con la ayuda de un diácono oficial.
 - ✓ Presentar el programa de escuela sabática, con la participación rotatoria de todos los grupos o unidades de acción de la escuela sabática.
 - ✓ Recoger las ofrendas, con la asistencia del diaconado. Y prestar gradualmente otros servicios.
 - ✓ Acompañar al predicador al estrado.
 - ✓ Dirigir y participar en momentos de oración y testimonio, contando alguna experiencia tenida como grupo.
 - ✓ Organizar y participar en una velada recreativa.
 - ✓ Tener una parte especial en el espacio dedicado al sermón.
 - ✓ Organizar un programa por la tarde para la iglesia.
 - ✓ Programar un encuentro especial de fraternidad, como podría ser preparar un desayuno un sábado por la mañana para los miembros antes de que comience el programa de la iglesia.

Estos son solo algunos ejemplos y sugerencias. Pero en el grupo habrá un terreno fértil para desarrollar otras ideas, otras sorpresas.

MODELO DE PROGRAMA SUGERIDO

Ya mencionamos al inicio de este manual, que la Escuela Sabática no debe ser ni el primer, ni segundo sermón del sábado, sino que da prioridad a la participación activa de los miembros en sus respectivas Unidades de Acción, donde se dará espacio y proyección a los tres objetivos principales de este proyecto de Escuela Sabática Viva: Fraternidad, Estudio de la biblia y oración y Misión.

Por ello ofrecemos este programa sugerente que puede ser perfectamente adaptado según el perfil propio de cada iglesia y la situación propia de cada sábado o programas especiales que pueden y deben surgir en las iglesias locales:

Desde las 10:00 a 11:20 suman 80 minutos

5'	Apertura General
3'	Misionero Mundial
10'	Tiempo de Fraternidad
5'	Oración Intercesora - Proyecto Intercesores
42'	Motivación- Repaso de la Lección
10'	Testimonio y proyectos Misioneros de Unidad de Acción -Anuncios
5'	Oración y Conclusión general

Apertura General

Es ideal que previamente se haya desarrollado en la medida de lo posible unos momentos de alabanza.

Y tienen lugar la bienvenida, oración e himno inicial (el orden de estos tres elementos puede y debe ser variado)

Misionero

Es el momento para conectar con la misión mundial por medio de la historia narrada o el video de *Spotlight Misión*, también se puede hacer al final del programa.

Si es narrada debemos hacerlo con una persona que tenga el don para la narración de historias.

Tiempo de Fraternidad

Para este momento ya estaremos agrupados en las Unidades de Acción de la Escuela Sabática.

Y se debe poner en práctica lo mencionado en el ítem fraternidad, comentado anteriormente.

Oración Intercesora

Es el espacio para abrir nuestro corazón a Dios y convertirnos en intercesores.

Motivación y repaso de la lección

Estos minutos deben ser bien aprovechados para incentivar y motivar el estudio de la biblia y la lección de la Escuela Sabática.

Nunca serán suficientes para hacer un repaso profundo y completo de la lección de la semana, por ello se debe hacer un buen resumen y animar a cada uno a estudiar por su propia cuenta en casa.

Misión

En estos minutos escuchamos algún testimonio relacionado con los proyectos misioneros personales o del grupo pequeño de la Unida de Acción.

Es tiempo igualmente para planificar la actividad misionera del grupo para la semana.

Se crean nuevos proyectos de misión y se entregan los materiales a usar.

Oración y Conclusión General

Lo ideal es que en este momento estemos todos, y cerremos juntos el programa de la Escuela Sabática.

Se anima a participar a todos los miembros (que ya habrán llegado la mayoría a estas alturas del programa) en una Unidad de Acción.

SUGERENCIAS Y DATOS A TENER EN CUENTA EN LA ESCUELA SABÁTICA VIVA

Recordad que este proyecto tiene como objetivo la revitalización del discipulado y eso conlleva la revitalización no solo de la Escuela Sabática, sino de toda la iglesia.

Personas Claves en este Proyecto

Sí queremos que el proyecto funcione, es vital que el pastor, el consejo de iglesia, pero fundamentalmente, los agentes del cambio son los monitores/maestros de cada Unidad de Acción.

Por ello es vital que cada monitor/maestro conozca el proyecto, y esté en la mejor disposición para ponerlo en marcha en su Unidad de Acción.

Quizás en la mayoría de los casos se hace necesaria una formación específica para los monitores/maestros de las Unidades de Acción (se está trabajando en plan de hacer formaciones por zonas).

Tengamos en cuenta que en este proyecto las Unidades de Acción no se limitan a la actividad de los sábados por la mañana, sino que se envuelve en labores misioneras, los sábados por la tarde y durante la semana.

“Existe gran peligro de que la Escuela Sabática sea conducida de manera tal que llegue a ser una mera forma mecánica, pero sin espíritu” COES, 184.

Si queremos que algo grande suceda...

Muchas personas asisten a la Iglesia desde hace mucho tiempo, pero nada ha sucedido en sus vidas.

Si continuamos solamente con el estudio de la lección, sin la oración intercesora y la testimonio; no estaremos siendo fieles al Señor, y nada va a cambiar en la iglesia ni en nuestra vida.

Hacer un estudio de la realidad de la iglesia

Debemos conocer la realidad de la iglesia y para ello es necesario un estudio cuidadoso de la realidad de la feligresía de la iglesia local.

En ella encontramos miembros en los siguientes estados:

Regulares: Son hermanos fieles que vienen regularmente a la iglesia.

Extensión: Son hermanos fieles que no pueden venir a la iglesia por motivos justificados. (Ancianos, enfermos, viven lejos...)

Rescate: Son hermanos que no están firmes, ni comprometidos con el Señor y la iglesia. (Vienen de vez en cuando.)

Apartados: Son hermanos que todavía tienen su nombre en los registros de la iglesia, pero ya hace tiempo que la abandonaron. (Algunos trabajan el sábado, dejaron los principios...)

Con estos datos procedemos a organizar o reorganizar las Unidades de Acción (UA) de forma que haya una distribución equitativa de la feligresía total en cada una de las UA de la iglesia.

Formación de las Unidades de Acción

A. Número de miembros

Nunca una UA debería tener más de 8-10 miembros, debe ser siempre un grupo pequeño, esto es vital para su buen funcionamiento.

B. Conformación de la Unidad de Acción

-Debería hasta donde sea posible que estén formadas por personas que viven en la misma zona, esto favorece la actividad posterior de la UA.

-*Coordinador misionero*: Promueve la labor misionera del grupo y la individual, si es necesario reparte los materiales de misión a usar.

Coordina los testimonios que puedan surgir de los miembros de la UA referentes a la misión.

Es el motor que hace que el grupo o la UA se motive y movilice a la misión.

-*Un diácono*: Se interesa en la atención de todos los miembros, especialmente en los que no vienen por alguna razón.

Se encarga junto al monitor- maestro de los momentos de oración.

-*El coordinador misionero, monitor-maestro y diácono*: Trabajan juntos y fomentan el proceso de discipulado en cada uno de los miembros de la UA.

Fomentan la fraternidad, la comunión (nutrición espiritual), la acción misionera y promueven los objetivos propuestos como UA.

C. Monitor o Maestro

Como ya mencionamos esta es la persona clave en este proyecto y debe ser elegida con la mayor consideración posible.

Para no sobrecargar este manual, nos limitamos a la descripción del trabajo de un maestro, del animador de un grupo pequeño (unidad de acción) de la escuela sabática.

He aquí los rasgos que debe reunir:

1. Es el pastor de las personas que le han sido confiadas (debe ser un grupo pequeño si desea atenderlo bien).
2. Es el coordinador de la vida y las actividades del grupo.
3. Maneja bien los tiempos para que haya espacio para la confraternización, el estudio de la Biblia y la misión.
4. Da la bienvenida a los asistentes, también a los que llegan tarde.
5. Involucra a los presentes para crear relaciones y, si es posible, para visitar a los ausentes. Al hacerlo, promoverá la comunión fraternal.
6. Se ocupa de la vida espiritual de los miembros de su grupo, anima a todos a construir una relación personal con el gran Líder, Jesucristo.
7. Sabe que cada uno tiene una forma de vivir esta experiencia con Jesús: todos deben tomar tiempo con su Biblia y tiempo de oración.
8. Estudia el tema de la semana y prepara preguntas para estimular el diálogo y el intercambio. Fomenta la participación activa de todos.
9. Reserva el tiempo suficiente para desarrollar y promover el servicio personal y de testimonio, como una actividad de grupo o como una participación individual de cada miembro de su grupo o unidad de acción.
10. Reserva el tiempo necesario para la oración por situaciones personales y por el grupo, a fin de pedir por la misión y la salvación de las almas.

- 11.** Se marca como objetivo hacer que cada uno de los miembros de su grupo sea un discípulo; más aún, que cada uno de ellos cultive el objetivo final: el de ser un discípulo que hace que otros también lleguen a serlo.
- 12.** Buscará entre los miembros de su grupo colaboradores que le ayuden en la gestión del propio grupo (liderazgo compartido).

Para el líder nuevo y para el líder en general, la iglesia debe ofrecer formación, facilitar encuentros, brindar apoyo y oración.

Trabajo en Equipo

Es vital visualizar este proyecto como un trabajo en equipo y para que así sea Ministerio Personal y Escuela Sabática deben actuar en concierto y debe recibir el apoyo de TODOS los demás ministerios.

BENEFICIOS DE ESTE PROYECTO

La mejor manera de conservar a los miembros con salud espiritual, y disfrutar de una vida plena, es comprometiéndose con la tarea de compartir a Jesús.

Cuando esto ocurra, “el Corazón de la Iglesia” estará saludable y en buena forma, y será realmente un Ministerio ganador de almas movido por el Espíritu Santo.

Esto es parte del Plan de Dios para la revitalización de Su Iglesia.

Beneficios

- Trae poder a la Iglesia.
- Crecimiento espiritual.
- Todo Miembro Involucrado.
- Fortalece a los hermanos.
- Previene la apostasía.
- Desarrollo de los Dones Espirituales.
- Recupera miembros ausentes.
- Atención a los necesitados.
- Evangelismo eficaz.
- Vivencia del Discipulado

Conclusión

El gran objetivo de este proyecto de Escuela Sabática Viva es fomentar el proceso de discipulado, de forma que cada uno pueda conocer por experiencia a Jesús, sean fieles a su Palabra, cumplan la misión y vivan la experiencia del discipulado.

